

rica, junto con el *Cuestionario lingüístico hispanoamericano* y con los manuales fonéticos del mismo autor.

BERTIL MALMBERG, *Etudes sur la phonétique de l'espagnol parlé en Argentine*. (Etudes romanes de Lund publiées par Alf Lombard, X). Lund, Copenhague, Paris, 1950. 290 págs.

El investigador sueco señor Bertil Malmberg, autor de trabajos sobre fonética teórica y experimental así como de estudios de lingüística y filología ha prestado atención en los últimos años a la lengua española, y de ello son muestra algunos artículos¹ recogidos en publicaciones europeas. Como prueba de que esa atención continúa, tenemos ahora no un nuevo artículo sino todo un libro de Malmberg, dedicado a describir la pronunciación del español entre las clases cultivadas de Buenos Aires y la región del Río de la Plata. Este trabajo, advierte el autor, es resultado de cuatro o cinco meses de estudios en Buenos Aires y de visitas suyas a Córdoba, Tucumán y la provincia de Cuyo.

Es núcleo de este libro, dice el señor Malmberg, un análisis de la pronunciación de dos personas residentes en Buenos Aires: un estudiante de letras, con veinte años de edad, y una profesora de inglés, con treinta. Complementan el análisis algunos datos recogidos directamente de la lengua hablada entre unas u otras personas en distintas circunstancias, otros datos tomados de la literatura argentina y, por último, trazados quimográficos ejecutados sobre un argentino que hacía estudios universitarios en Francia. Con estas indicaciones sintetizamos el alcance y el método del trabajo que ahora nos brinda el señor Malmberg.

Además de los puntos anteriores el autor de este libro se refiere en la introducción a la situación lingüística de la Argentina y especialmente a la del Río de la Plata. Basándose en escritores e investigadores como Américo Castro, Amado Alonso, Arturo Capdevila y Avelino Herrero Mayor —entre los principales— recuerda muchas cuestiones interesantes de valor histórico, social, cultural, y afirma que el español argentino tiene particularidades que no se encuentran en otra parte, particularidades que pueden resumirse en una extrema debilidad de la norma castellana y de las tradiciones heredadas; en la fuerza de la reacción —debida al nacimiento de una nación deseosa de bastarse a sí misma—, y en el empleo de vulgarismos como expresión literaria. En la Argentina, más que en otros países de habla española, luchan dos tendencias lingüísticas opuestas: aceptar como pauta el castellano de Madrid o tratar de argentinizar el idioma, actuando libremente en la elección de palabras y formas. Tras este sentimiento de libertad hay a menudo, según Malmberg, otro muy vago que considera como argentinismo toda infracción al uso establecido.

¹ *L'espagnol dans le Nouveau Monde — problème de linguistique générale, Notas sobre la fonética del español en el Paraguay, Notes sur les groupes de consonnes en espagnol, La structure syllabique de l'espagnol.*

Dentro de este ambiente lingüístico se coloca el señor Malmberg para describir, como él mismo dice cautamente "no la pronunciación argentina sino a lo sumo una pronunciación argentina".

Según la descripción del señor Malmberg, uno de los rasgos que impresionan más en la pronunciación argentina en relación a la española es el alargamiento de las vocales acentuadas aun en expresiones libres de emotividad, énfasis o afectación. Ese alargamiento cree el señor Malmberg que es de origen expresivo, pero agrega que este carácter especial se está perdiendo para transformarse en pronunciación normal de cualquier vocal acentuada. No obstante, el autor establece una limitación para este fenómeno pues dice que le parece ser un rasgo individual: hay personas en quienes se da frecuentemente y otras en quienes se advierte por excepción. El citado alargamiento, observamos nosotros, constituye una diferencia muy notable entre Bogotá y Buenos Aires, en cuanto a la pronunciación de las vocales.

En el consonantismo, tal como lo describe el señor Malmberg, encontramos caracteres muy semejantes o bastante diferentes a los que se dan en Bogotá. Mencionaré a continuación algunos de los más notables: En Buenos Aires es considerable el debilitamiento de las consonantes *p*, *b*, *t*, *d*. Hay una fuerte influencia de la ortografía en la pronunciación, por ejemplo, de finales en *-ado*, en la conservación (o restitución culta) de grupos consonánticos, en la articulación de la *x* como *cs*. La pronunciación popular de la *f* es frecuentemente bilabial. La aspiración de *h* es poco frecuente. La *j* es más enérgica que la bogotana, aunque presenta muchas variantes. En el Río de la Plata la *ll* y la *y* se identifican en un sonido rehilado que tiende a ensordecirse, de modo que la oposición funcional *ll*, *y-ch* está en vía de debilitarse. La *n* final de palabra la articulan frecuentemente los argentinos en el velo del paladar, como sucede en la pronunciación actual de las costas colombianas. Es rara la transformación de la *rr* española en una consonante asibilada, así como es rara también la asibilación del grupo *tr*. La *ll* castellana culta es sonido extraño y difícil para la mayoría de los argentinos. La *s* final se aspira ordinariamente en Buenos Aires, como ocurre en la pronunciación popular de las costas colombianas.

Musicalmente son rasgos argentinos que contrastan con la fonética bogotana, la acentuación de los pronombres enclíticos y la de la sílaba inicial de muchas palabras, especialmente en Córdoba y San Luis: *móneda*, *cáfe*, *cómida*, *sáber*.

El señor Malmberg señala como caracteres muy sobresalientes en la pronunciación bonaerense del español, una nasalidad que afecta a la articulación en su conjunto, y una relajación articulatoria general. Ambos rasgos ocurren también en mayor o menor grado en el habla de Bogotá.

Después de describir en detalle la pronunciación de los dos sujetos argentinos que se aludieron al comienzo de esta información, el señor Malmberg presenta varios gráficos sobre curvas de entonación, y ocho

páginas de textos literarios leídos por un argentino y transcritos en signos fonéticos.

El trabajo todo está hecho con riguroso cuidado, con extraordinaria precisión, con indudable amor por los temas lingüísticos, con minuciosidad que a veces pudiera parecer excesiva y reducir el interés del libro. Estos estudios del señor Malmberg sobre el español hablado en la Argentina son una contribución de mucho mérito al mejor conocimiento de nuestra lengua y a los problemas que presenta su difusión en América.

BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, *El habla rural de San Luis*. Parte I: *Fonética, Morfología, Sintaxis*. (Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VII). Buenos Aires, 1949. 452 págs.

Este libro describe el habla rural de la provincia argentina de San Luis, situada al centro del país, con 76.748 kms.², y 167.000 habitantes en 1947. Lingüísticamente San Luis —ciudad y provincia— dependió mucho tiempo de Chile; hoy mira a Buenos Aires, y recibe su influencia. En el territorio de esta zona, parte de la región de Cuyo, se hablaron lenguas o dialectos indígenas que no subsisten pero que han dejado huellas perceptibles en la entonación y en el vocabulario. Con todo, y a pesar también de las muchas voces españolas que han recibido allí nuevos sentidos, sentidos americanos, el conjunto del habla sanluisense “tiene fisonomía castiza, debido especialmente a sus abundantes formas arcaicas”. Hay en esa provincia, como en Colombia y prácticamente en toda Hispanoamérica, un afán por hablar “bien”, pero resulta que a San Luis el prestigio de Buenos Aires, donde se “habla mal la lengua”, le perjudica, ya que esa influencia capitalina se ha considerado dañosa del señorío, del decoro, de la calidad y de la fijeza del hablar argentino provinciano.

La parte fonética — 168 páginas — de esta obra vale principalmente por las finas observaciones que recoge la señora de Battini sobre la entonación de sus paisanos los sanluisenses. Otros aspectos de la pronunciación se tocan apenas.

La sección de morfología es la más extensa del libro — 285 páginas — y dentro de ella los capítulos sobre formación de palabras — 161 páginas. A la sintaxis — capítulo V de la obra — se dedican 31 páginas. El libro es, pues, en realidad un valiosísimo trabajo de morfología. Complementan esta publicación: un prólogo de Amado Alonso — que con Angel Rosenblat dirigió y asesoró el trabajo —, una bibliografía, un mapa de San Luis, otro en colores sobre la entonación, un exhaustivo y útil índice de palabras, y otro en fin, que señala el contenido general, todo en 452 páginas de buena presentación.

La señora de Battini ha hecho un gran trabajo: excelente por el método y el criterio moderno que siguió en su elaboración; por la invaluable colaboración de los reputados investigadores mencionados, así